

Ovid. l. 13
Metam.

*Dij maris exceptum socio dignantur honore,
Utque mihi quaecumque feram mortalia, demant,
Oceanum, Tethymque regant ego lustror ab illis,
Et purgante nefas novies mihi carmine dicto
Pectora flaminibus iubeor supponere centum.
Nec mora, diversis lapsi de partibus omnes;
Totaque vertuntur supra caput aequora nostrum;
Quae postquam redeunt, alium me corpore toto,
Ac fueram nuper, nec eundem mente recepi,
Haec tibi acta tibi possum memoranda referre,
Haec tibi, & memini, nec mens mea cetera sensit.*

Aludiendo, pues, à esta grandeza del Mar, cuyo Señor es nuestro Principe, se pintò vn Mundo rodeado de vn Mar, y vn Tridente, que formando diámetro à todo el globo, lo dividia con este mote: *Non capit mundus.* Y esta letra.

EL Mundo solo no encierra
Vuestra gloria singular;
Pues fue à dominar el Mar,
Por no caber en la Tierra.

Segunda basa de mano siniestra:

Ningun gobierno puede aver acertado, si el Principe supremo q lo rige no impetra sus aciertos de la Suma Sabiduria de Dios. Y dexando los muchos exemplos que de esto se hallan en las Divinas Letras, aun entre la ceguedad del Gentilismo se hallan muchos de Religion, en que los Principes pedian focorro à sus Deidades, para la direccion de su gobierno. Asi afirma Lucio Floro lo hazian en Roma, donde antes de entrar en el Senado, el Principe hazia muchos sacrificios à sus Dioses, como afirma averlo hecho Cesar el dia que le mataron; pues la Religion, y piedad, no solo sirve de exemplo à todos, como

di.

dize Valerio Maximo: *Exemplum multum ad mores profuit.* Y Claudiano, hablando de la misma materia.

Regis ad exemplum totus componitur Orbis.

Pero sirve para establecer, y afirmar el Estado, como lo dixo Seneca: *Vbi non est pudor, nec cura Iuris, sanctitas, pietas, fides, instabile regnum est.* Y Aristoteles: *Non contingit, eum bonum Principem agere, qui sub Principe non fuit.* Que aunque el lo entendió de otro hombre, no fomos podèmos entèderlo del que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; y siendo asi, q solo del Cielo viene el acierto: quien mejor podrá esperar lo, q nuestro Christianissimo Principe? Siempre atento à los divinos auxilios, con cuyo favor han sido todas sus acciones tan heroicas, que pueden ser exemplar à todos los venideros. Symbolizó este intento vn Navio, en que se figuraba el gobierno, entre las ondas de vn Mar. Pintóse en el Neptuno, que gobernando la Proa con las manos, tenia fixos en el Norte los ojos, con vn mote, que dezia: *Ad utrumque.* Y la letra Castellana.

Segura en ti al puerto aspira
La Nave del gobernar;
Pues la virtud, que en ti admira,
Las manos lleva en el Mar,
Pero en el Cielo la mira.

Primer Intercolumnio de mano diestra.

Fue el Mar, en sentir de los antiguos, la fuente de las mas celebres, y famosas hermosuras, de cuyas espumas salió la hermosa Venus, como ella misma dixo en Ovidio 4. lib. Metam.

— *Aliqua & mihi gratia ponto est,
Si tamen in medio quondam concreta profundo
Spuma fui.*

X 2

Y

Y en la Epistola de Dido à Eneas.

Precipue cum laesus amor: quia mater amorum

Nuda Cythereis edita fertur aquis.

Y Juan Bocacio, traduciendo à Virgilio:

Egiusto Cytherea che ne mei regni

Tu te confidi, essendo in quelli nata.

Y generalmentè lo sienten asì todos, atribuyendole à esta todas las glorias de las otras Venus, y dandola el Imperio de la hermosura. Naciò tambien del Mar la hermosa Galatèa, à quien su amante Poliphemo dixo en Ovidio todas aquellas hermosas comparaciones.

Candidior folio nivei Galatèa Ligustri, &c.

Ovid. Metam. lib. 13.
Casi las mismas dize tambien Virgilio:

Nerine Galatèa, thymo mihi dulcior Hyble, &c.

Y debiò tambien el sèr à sus cristales la hermosa Thetis, madre del valeroso Achilles; Panopea Melita, Decerto, Leucotoe, con todo el coro de las Nereidas, de quienes dixo Horacio:

Nos cantabimus invicem

Neptunum, & virides Nereidum comas.

Naciò tambien del otra casi infinita copia de Nimphas; por lo qual lo llamò Marcial casa de las Nimphas.

Nimpharum pariter, Nereidumque Domus.

Finalmente fue el Mar vna cifra de todas las bellezas en lo fabuloso, y en lo verdadero es madre, y principio de todas las aguas; pues aviendolas su Criador Eterno mandado juntar à todas en vn lugar, precisamente salen de alli todos los Rios, Fuentes, Lagunas, &c. como lo dize el Ecclesiastès: *Ad locum, undè exeunt flumina revertuntur, vterùm fluunt.* Y lo mismo creyò la Antigüedad, como refiere Natal: *Oceanus, qui fluviorum, & animantium omnium, & Deorum Pater vocatus est ab Antiquis.* Y como en la Excelentissima señora Doña María Luisa Manrique de Lara, y Gonçaga, dignissima Conforte de nuestro gran

Pria-

Principe, admira el Mundo mucho mas, que la fabulosa Venus, todo el imperio de la belleza, de quien ella misma pudiera con razon dezir aquellos versos:

Hæc, & caruleis mecum consurgere digna

Fluctibus, & nostra potuit considerare concha.

Papiæ

No se hallò mejor Hieroglyphico à su hermosura, que el mismo Mar, que significa su nombre. Pintòse este lleno de ojos, aludiendo à los que forma con sus aguas, con este mote: *Alit, & allicit.* Y esta Redondilla mas abaxo:

SI al Mar firven de despojos
Los ojos de agua, que cria:
De la belleza es Maria
Mar, que se lleva los ojos.

Segundo Intercolumnio.

SER la Estrella de Venus la mas hermosa del Firmamento, ella misma lo prueba con sus tan apacibles, como lucientes rayos. Ella es la que nos anuncia, y trae al Sol; y faliendo del Oceano, destierra las tinieblas de la noche, como lo dixo el Poeta:

Qualis ubi Oceani perfusus Lucifer unda,

Quem Venus ante alios astrorum diligit ignes.

Virg. l. 8.

Y en otra parte:

Nascere, perque diem veniens age Lucifer alnum.

Y Claudiano:

Dilectus Veneri nascitur Hesperus.

El qual, no solo es Precursor del dia en su nacimiento; pero alumbra, y alegra la tarde, como lo dize Seneca: *Qualis est primas referens tenebras nuncius noctis.* Y Ovidio:

Hesperus & fusco rosâus ibat equo.

Ovid. Faste

Y Virgilio:

Ite domum satura, venit Hesperus, ite capella.

lib. 2.

De manera, que vive este nobilissimo Astro tan atento al Sol en el Oriete, como en el Ocaso; por lo qual los Egyp-

CIOS

cios lo ponian por symbolo del Crepusculo. Y con mas propiedad lo es de vna fidelissima Esposa, tan vnida à su caro Conforte en lo prospero, como en lo aduerso: tan fina en la tristeza, como en la alegria: tan amante en la muerte, como en la vida. Propria idèa de nuestra refulgente Estrella, la Excelentissima señora Doña *Maria Luisa*, en quien se hallan todas las propiedades de Luzero, que anuncia con sus rayos serenidades à este Reyno, Señora del Mar, pues su nombre en el Hebrèo significa *Dominus Maris*, vel *Doctrix*, & *Magistra Maris*. Y de donde nos podia venir este Luzero clarissimo, sino de España, dicha *Hesperia*?

Horat. l. i.

Qui nunc Hesperia victor ab ultima.

Y mas propriamente de Italia, de quien absolutamente se entiende este nombre, como dize Virgilio:

Vier. l. i.

Est locus, Hesperiam Graij cognomine dicunt.

Donde tiene origen la nobilissima Casa de los señores Duques de Mantua, aquella tan amada Patria de Virgilio, que fue en sus cariños antepuesta à la Imperial Roma, y à quien celebraba con el nombre Galatèa.

Namque (fatebor enim) dum me Galatèa tenebat,

Nec spes libertatis erat, nec cura peculi.

Y con mas razon debè ser aora por Madre de tan benigna Estrella, que serenando el Mar con su belleza, anuncia à este Reyno felicidades con sus influxos. Pintòse, para expresar el pensamiento, vna Nabe en medio de vn Mar; y arriba el Luzero, que le influia serenidades, con este Monte: *Ex Hesperia Hesperus*. Y esta letra Castellana.

Quando se llegò à embarcar
De Mantua la Luz mas bella,
Tener el Mar tal Estrella,
Fue buena Estrella del Mar.

Esta fue la corta demonstracion, que esta Imperial Metropoli consagrò obsequiosa al Excelentissimo señor Marquès de la Laguna, meritissimo Virrey, y Capitan General de esta Nueva España: Y la idèa, en que se estrecha-

ron

ron sus gloriosas Proezas, librando el Venerabilissimo Cabildo el desempeño de su amor en futuros servicios, y actuales peticiones al Cielo, para la prosperidad, y vida de tanto Principe. Que exceda la capacidad de nuestrs deseos. Vale.

EXPLICACION DEL ARCO.

SI acaso, Principe excelso, nos publica vuestros triunfos.
 Quando invoco vuestro influjo, Este explorador del ayre,
 con tan divinos ardores, que entre sus arcanos puros
 yo misma no me confundo. sube à investigar curioso
 Si acaso, quando à mi voz los imperceptibles rumbos.
 se encomièda tanto assumpto, Esta Atalaya del Cielo,
 no rompe lo que concibo que à ser racional, presumo,
 las clausulas que pronuncio. que al Sol pudiera contarle
 Si acaso, quando ambiciosa los rayos vno por vno.
 à vuestras luzes procuro Este Prometheo de Lienços,
 acercarme, no me abrasan y Dedalo de dibuxos,
 los mismos rayos que busco. que impune vsurpa los rayos,
 Escuchad de vuestras glorias, que furca vientos seguro.
 aunque con estilo rudo, Este, à cuya cumbre excelsa
 en bien copiadas idèas gozando sacros indultos,
 los mal formados trasumptos. ni ayre agitado profana,
 Este, señor, Triunfal Arco, ni rayo ofende trifulco.
 que artificioso compuso Este, pues, aunque de altivo
 mas el estudio de amor, goza tantos atributos,
 que no el amor del estudio. hasta estar à vuestras plantas,
 Este, que en obsequio vuestro no mereciò el grado sumo.
 gloriosamente introduxo La Metropoli Imperial
 à ser vezino del Cielo nos consagra por preludeo
 el afecto, y el discurso. de lo que en servicio vuestro
 Este Ciceron sin lengua, piensa obrar el amor suyo.
 este Demosthenes mudo, Con su sagrado Pastor,
 que con voces de colores à cuyos silvos, y à cuyo

X 4

Ca-